

La distinción avala que toda la atención y los procesos del hospital se enfocan en la seguridad del paciente, la calidad asistencial y un proceso de mejora continua

C. MADRID: EL HOSPITAL UNIVERSITARIO GENERAL DE VILLALBA RECIBE EL SELLO DORADO DE LA JOINT COMMISSION INTERNATIONAL, LA ACREDITACIÓN DE SEGURIDAD Y CALIDAD CLÍNICA MÁS EXIGENTE DEL MUNDO EN EL ÁMBITO SANITARIO

- La valoración global del informe JCI es muy positiva, y reconoce el elevado grado de cumplimiento de los estándares evaluados y la madurez del sistema de gestión de calidad y seguridad del paciente implantados
- El sello supone para el hospital un reconocimiento internacional e impulso a la mejora continua y la eficiencia organizativa; para el paciente, ser atendido en un centro con los estándares internacionales más exigentes en materia de seguridad y calidad; y para los profesionales, reflejo de un cambio cultural que convierte un modelo reactivo en uno proactivo en la mejora continua de la calidad asistencial



El Hospital Universitario General de Villalba -hospital público de la Comunidad de Madrid- ha añadido a su trayectoria de excelencia un nuevo aval clave, estratégico y orientado a la seguridad y calidad asistencial : el sello dorado de la Joint Commission International (JCI), la acreditación internacional más exigente en el ámbito sanitario, que avala que toda la atención y procesos del hospital villalbino están enfocados a la seguridad del paciente, la calidad asistencial y un proceso de mejora continua. El sello, que el centro ha recibido tras una íntegra y exhaustiva evaluación en la que un equipo internacional de expertos de JCI analizó de forma transversal a principios de junio todos los ámbitos de la organización, y en la que participaron activamente profesionales de todas las áreas asistenciales y no asistenciales, confirma “nuestro compromiso inquebrantable con la calidad y la seguridad del paciente”, afirma Marta del Olmo, gerente territorial del General de Villalba.

“Este no es un logro cualquiera: es el reconocimiento sanitario más exigente y de mayor prestigio del mundo, que sitúa el trabajo de todos los profesionales de nuestro hospital como referente a nivel internacional”, añade Del Olmo, incidiendo en que “tras este sello internacional no hay una fórmula mágica, sino personas que han demostrado su pasión, profesionalidad y vocación en nuestra forma de hacer Medicina y, sobre todo, de cuidar a los pacientes”.

Para nuestro hospital, supone “prestigio y reconocimiento internacional, un impulso a la mejora continua y la eficiencia organizativa, y un refuerzo de la confianza en nuestro modelo de gestión”, indica por su parte el Dr. Jesús Fernández-Tabera, director asistencial del hospital. Y es que, como apunta Laura Alfaro, directora de Calidad, la evaluación, “fruto del esfuerzo colectivo de todos los profesionales del hospital, ha puesto de manifiesto la solidez de nuestros procesos asistenciales y de gestión, al tiempo que nos proporciona nuevas oportunidades de mejora para continuar avanzando hacia la excelencia”.

Un hospital más seguro al servicio del paciente

De cara a los pacientes, principales beneficiados de este proceso, “representa mayor seguridad, una atención centrada en la persona, procesos más fiables y, en definitiva, una asistencia sanitaria alineada con estándares de excelencia en calidad y satisfacción del paciente”, añade el Dr. Fernández-Tabera.

Unas palabras que completa Rebeca Muñoz, subdirectora de Enfermería y responsable de Seguridad del Paciente del centro villalbino, al describir la acreditación como “una garantía de confianza y de seguridad” que permite al paciente saber que “está siendo atendido en una organización comprometida con hacer las cosas bien, que ha revisado todos sus procesos asistenciales siguiendo estándares internacionales muy exigentes para reducir riesgos y ofrecer una atención segura, de calidad, coordinada y centrada en la persona”.

En la práctica, esto se traduce en aspectos tan concretos como el cumplimiento de las Metas Internacionales de Seguridad del Paciente establecidas por la JCI: la identificación inequívoca del paciente antes de cualquier procedimiento o tratamiento; la comunicación efectiva y estandarizada entre profesionales para evitar fallos en su transmisión; la mejora de la seguridad de los medicamentos de riesgo; la implementación de protocolos para asegurar una cirugía o procedimiento seguro; y una disminución del riesgo de infecciones asociadas a la atención sanitaria mediante la priorización del protocolo de higiene de manos.

Además, “ponemos al paciente en el centro de la atención sanitaria, fomentando que participe en las decisiones sobre su salud y garantizando el respeto a sus derechos, privacidad y seguridad durante todo el proceso asistencial, trabajamos con protocolos basados en evidencia científica y analizamos los incidentes para aprender y mejorar continuamente”, añade Muñoz.

Cultura profesional centrada en seguridad y calidad

En cuanto a los profesionales, “la JCI es mucho más que una acreditación; es una forma de trabajar, reflejo de un cambio cultural en el que pacientes y profesionales comparten un mismo objetivo: ofrecer una atención cada día más segura y de mayor calidad”, continúa la subdirectora de Enfermería, en línea con los beneficios que resume el director asistencial del hospital: protocolos basados en evidencia, cultura de seguridad, implicación en la mejora de la asistencia.